

Como no tengo información de primera mano sobre la campaña, me atenderé a observaciones de una índole política más general:

1. La estrategia de competir con Zaldívar en la Norponiente fue una decisión de muy alto riesgo.

Varios fuimos de la opinión que habían estrategias de mucho menor riesgo, que habrían permitido cumplir con los objetivos que aparentemente se persiguieron con mayor eficacia. Por ejemplo, escoger una circunscripción como Concepción.

2. Aparentemente, la campaña perseguía varios objetivos, además de obtener una senaturía: consolidar una imagen pública nacional, robustecer el FPD y crear ~~chances mejores para sus candidatos,~~ y preparar condiciones favorables para una postulación presidencial el 93.

Perseguir conjuntamente estos objetivos es casi imposible en una elección que podía desembocar en un resultado estrecho, definiéndose por ventajas marginales.

Sólo una circunscripción muy segura habría permitido distraer tiempo de la campaña para dedicarlo a los restantes objetivos, sin perjudicar la campaña misma. Es lo que hizo Jarpa.

3. Mi impresión es que Lagos ha descuidado la orgánica socialista, omitiendo desarrollar en ella una tendencia fuertemente implantada que permita hoy, después de la elección, un "repliegue" adecuado.

A mi juicio, el objetivo de las próximas semanas debería ser el de avanzar rápidamente en ese desarrollo, con el fin de neutralizar las orientaciones anti PFD que la unificación tiende a favorecer.

4. También creo que Lagos ha descuidado la formación de equipos estables, de envergadura significativa.

Al parecer, ello se debe a la expectativa de que sean los potenciales miembros de esos equipos quienes se acerquen al liderazgo.

Por lo general, las cosas suceden al revés. Son los liderazgos los que convocan, tomando la iniciativa y dinamizando un proceso de conformación de equipos.

En este punto, hay dos cosas que subrayar. Primero, la conformación y preservación de equipos supone un grado crítico de reconocimiento y simetría en la relación entre líder y equipos. Obviamente, la decisión es del líder, pero es difícil sostener equipos si sus miembros no tienen el sentimiento de que efectivamente contribuyen a una tarea común. Segundo, es difícil preservar equipos en ausencia de una mínima periodicidad y regularidad de reuniones y actividades, aún cuando con frecuencia ello sea sólo ritual. La analogía con la flota en potencia es útil aquí. Para mantener el espíritu y la cohesión requeridos para los momentos o etapas de actividad efectiva, es necesario simular una actividad en los períodos de ocio.

Angel Flisfisch

Santiago, 19 diciembre, 1989

